

ANALISIS DEL STATUS PROFESIONAL DEL DOCENTE: UN ACERCAMIENTO A LA POBLACION DE VALLADOLID

MIGUEL ANGEL CARBONERO MARTIN
M^a TERESA CRESPO SIERRA

RESUMEN

En este artículo se realiza un estudio y aproximación al tema del malestar docente tomando como punto de referencia la Salud Mental en el Profesorado. En el mismo, y después de hacer una valoración del tema basándonos en diversas publicaciones y estudios que vienen realizándose en nuestro país durante la última década, pasamos a exponer el trabajo epidemiológico que, sobre la Salud Mental en el Profesorado, hemos realizado durante el curso escolar de 1991-92 con una muestra de 115 maestros con docencia en Educación Infantil y en EGB aportando una primera valoración de los datos más significativos que sobre el tema hemos constatado.

Por último, apuntamos e insistimos en que uno de los objetivos básicos de este trabajo tiene como meta el campo de la prevención e intervención en situaciones escolares capaces de generar malestar, estrés y ansiedad entre los profesores ya en ejercicio y también para aquellos otros que en la actualidad están en período de formación pero que en un futuro, más o menos inmediato, pasarán a formar parte de ese colectivo de profesores que desempeñen su labor como maestros.

ABSTRACT

In this paper it is made a study and approximation to the topic of teacher stress taking it as reference to Mental Health among teachers. In it, after making an appreciation of the topic basing in different publications and studies which have been made in our country during the last decade, we explain the work which we made about Mental Health among teacher, during the academic period of 1991-1992. We used a sample of 115 teachers teaching in Children Education and teacher Education levels, we give a first appreciation of the more significative data which have been verified.

Finally, we insist that one of the main objective of this work is found in prevention and intervention fields in scholar situations which would be able to generate stress and anxiety among the teachers, but in a future, will be part of this collective of teachers who work as teachers.

PALABRAS CLAVE

Salud mental del profesorado, Malestar docente, Estrés y formación del profesorado, Status profesional.

KEYWORDS

Mental Health of teacher, Teacher stress, Teacher training, Profesional status.

1. INTRODUCCION

En momentos de cambios y reformas en el Sistema Educativo resulta obvio que la actividad docente se encuentra sometida a cambios que, durante estos últimos años, son perceptibles de manera considerable. Ante esta situación estamos asistiendo a una modificación del status social del docente, con una percepción del mismo mucho más realista y en el que se está pagando un tributo, en ocasiones elevado.

Diversas notas de prensa, análisis y publicaciones aparecidas en los últimos años sobre “el desencanto profesional” han puesto de manifiesto la inquietud del colectivo -profesorado en general- sobre el tema y vienen a corroborar la importancia y valor que a tal situación se ha dado. Pero ha sido durante estos últimos años, y como consecuencia del factor psicológico y enfermedades profesionales, cuando este fenómeno ha pasado a ser considerado como una preocupación y fenómeno a tener en cuenta, tanto para los responsables del mundo educativo en general como para los políticos.

Los datos son tan alarmantes que este tema desborda los ámbitos estrictamente académicos y laborales pasando a adquirir una valoración de problema social. Basta realizar una breve revisión a los diferentes estudios e investigaciones en este campo para comprender que los temas referidos al profesorado (actitudes, estilos y ¡cómo no!, patologías) suponen uno de los puntos centrales de investigación educativa.

Ante esta situación no es de extrañar que el análisis e investigación sobre la satisfacción del profesorado en el ejercicio de su función docente, haya aumentado y a esto contribuyen los propios profesores que van tomando una mayor conciencia de los efectos de dicho desencanto en el ejercicio de su función y también en su desarrollo personal, familiar y social.

Como personas comprometidas e implicadas en el tema desde una doble vertiente (profesores por un lado y psicólogos de la educación por otro), nos sentimos obligados a analizar el tema y tratar de buscar, en la medida de lo posible, soluciones y alternativas al mismo. En este sentido, desde la asignatura de Salud Mental del Profesorado, que impartimos en la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B de Valladolid, pretendemos abordar este fenómeno tratando de ofrecer a los maestros, hoy en formación, una aproximación a esta realidad profesional del docente desde un enfoque básicamente *preventivo* y ello como medio para poder afrontar, en un futuro más o menos inmediato, tal situación y disponer de medios para controlar los factores estresantes que el ejercicio de la profesión docente depara.

Nuestro objetivo no es únicamente detenernos en los aspectos teóricos implicados en el tema, sino abordar el mismo analizando la realidad concreta más cercana a través de un estudio epidemiológico de la población docente en Valladolid perteneciente a los niveles de profesorado que desempeña su actividad docente en los niveles de Educación Infantil y Educación General Básica.

2. JUSTIFICACION DEL TEMA

Durante los últimos años el número de investigaciones que muestran su preocupación por el tema ha aumentado de modo considerable, (Esteve 1984 y 1987; Gómez y Serra 1989; Polaino-Lorente 1982 y 1985; Seva 1986; Zubieta y Susinos 1992). El foco de interés de los mismos es diverso, aunque podemos apuntar como más significativos los siguientes: la función social del docente, el rol del profesor, evaluación de los profesores, pensamiento de los enseñantes, modelo ideal de profesor, formación del profesorado, etc.

Por otra parte, diversos autores han mostrado que la complejidad del acto educativo junto con los cambios sociales cada vez más rápidos, han convertido y contribuido a que la

profesión docente resulte con frecuencia difícil de ejercer en una institución como la escolar tan fuertemente cuestionada y que además carece de la contrapartida de un reconocimiento y valoración social adecuado: Mandra (1980), Gimeno y Fernández (1980), Postic (1982), Ranjard (1984), Vera (1988), Carbonero y Crespo (1992), etc.

Frente a esta temática conviene hacer algunas precisiones terminológicas a la hora de tener en cuenta los diferentes términos o etiquetas usados para referirse a una problemática, en su origen diversa. Así, vemos términos como “angustia de los enseñantes”, “el conflicto de los profesores”, “la salud mental del profesorado”, “el retraimiento”, “el stress” y, durante estos últimos años “malestar docente”, (Berger, 1957; Mandra, 1977; Amiel, 1984; Dupont, 1983 y Esteve, 1987).

Además, las perspectivas de análisis y la metodología utilizada son diversas: unas se basan en las aportaciones de la Psicología y otras se apoyan en la Pedagogía o la Sociología. Pero eso sí, todas tienen en común como objeto de estudio el malestar docente. Ante este hecho Esteve apunta que sólo durante los últimos años es cuando estamos asistiendo a un incremento en las referencias bibliográficas en las principales revistas internacionales referidas al tema.

Ante tal situación, el fenómeno del malestar docente aumenta pasando a ser vivido de un modo más acuciante, dada la contradicción a que el docente se ve sometido: por una parte, se encuentra ante la necesidad y obligación de incorporar, conocer y aplicar nuevas tecnologías educativas y, por otra, sucede que, en gran medida, se siente desasistido en todo lo referente a condiciones, medios y formación precisa para poder llevarlos a término. Evidentemente esto supone un desafío para la capacidad de resistencia del profesor que amenaza con interferir, y en ocasiones destruir, su equilibrio físico y psíquico y, lo que es también muy preocupante, proyectando las consecuencias de todo ello sobre los alumnos. El profesor se siente víctima de una situación que le desborda (Esteve y García Carrasco, 1992), siendo tildado de “falso culpable”.

2.1. Un breve recorrido en nuestra historia

Veinte años atrás en nuestra historia existía un consenso sobre Educación que mantenía unidos a las autoridades educativas, a los padres y a los educadores. Y desde una perspectiva ligada a la productividad, la educación era considerada como una inversión rentable y un factor económico de primera magnitud. Más concretamente, a nivel social, se pensaba en la educación como única vía posible capaz de promover movilidad e igualdad social.

Los padres pensaban que, una vez superados los estudios, se abrían para sus hijos mejores horizontes y posibilidades pero, con la plena escolarización, estas expectativas comenzaron a derrumbarse y las críticas comienzan a arreciar desde diversos sectores:

- Desde el *sector económico*, porque el sistema de enseñanza no responde a las demandas de unas empresas sometidas a renovación constante.
- Desde el *sector social*, porque favorece la perpetuación social al no promover la esperada movilidad y la disminución de diferencias sociales.
- Desde el *sector familiar*, porque se desvanece la confianza en la educación como vía de futuro para los hijos al haberse ésta masificado.

Todo lo anterior se traduce en agresividad contenida hacia el sistema escolar y hacia sus responsables más visibles (los profesores) y además ha contribuido a que nos encontremos ante una serie de efectos de carácter negativo que afectan a la personalidad del profesor como resultado de las condicionantes de ámbito psicosocial en que se ejerce la docencia (Esteve 1987).

2.2. Diversos puntos de análisis

Otro de los aspectos a tener en cuenta es el que se ocupa de las relaciones profesor-alumno, desde un planteamiento de Salud Mental, por lo que el hecho en sí implica tal y como ha sido formulado y puesto de manifiesto por Elejabeitia (1983), Castillejo (1985), Abraham y col (1986), Fierro (1991), junto con los datos reflejados en diferentes estudios que indican cómo la tensión nerviosa o el estrés se ha convertido en un riesgo profesional importante y elevado dentro del ámbito de la enseñanza.

La satisfacción profesional ha sido motivo de estudio por autores como Castillo y Prieto (1981), Tezanos (1987) y más recientemente por Zubieta y Susinos (1992) y, como aspectos más significativos referidos a la satisfacción en el trabajo, hemos de señalar los siguientes:

- a) La satisfacción es una función del grado en que las necesidades personales del individuo están cubiertas en la situación laboral (Teoría de las necesidades sociales).
- b) Dicha satisfacción está en función del grado en que las características del puesto de trabajo se ajustan a las normas y deseos de los grupos que el individuo considera como guía para su evaluación del mundo y para su definición de la realidad social (Teoría del grupo de referencia social).
- c) De las variables ambientales que influyen en el nivel de satisfacción. Ante este punto cabe señalar que:
 - Cuánto más elevado sea el nivel profesional, mayor es la satisfacción.
 - A mayor variación en la actividad, mayor satisfacción.
 - El liderazgo más participativo produce una mayor satisfacción laboral.
 - El salario y la promoción laboral correlacionan positivamente con la satisfacción.
 - La aceptación en el grupo de trabajo produce satisfacción.

Los factores antes señalados como incidentes en la labor docente nos han llevado a hacernos un planteamiento del tema buscando un acercamiento más directo al mismo, no sólo desde un nivel meramente teórico sino también empírico, pues pensamos que sólo así será posible valorar en su justa medida el ejercicio y función de la profesión docente y también validar lo más objetivamente posible métodos, salidas y alternativas que puedan ser ofertadas a todas aquellas personas que, ahora o en el futuro, se sientan sometidas a los efectos y tensiones que el rol profesional de docente pueda ocasionar.

El denominado malestar docente responde a un sentir bastante generalizado dentro de los profesionales dedicados a la educación que está ya ocasionando serios problemas en Europa. Así en Francia durante 1987 y para el nivel de Enseñanzas Medias nos encontramos, a modo de ejemplo, que de 935 plazas de profesores en Física sólo se

cubrieron 331 o también que de 5.000 plazas de maestros ofertadas 742 quedaron también sin cubrir. La gran mayoría de los sujetos encuestados (71%) indicaban y aludían como causa de su rechazo las condiciones de trabajo en que se desenvuelve y desarrolla esta actividad docente.

Pero además resulta también preocupante la cantidad de docentes que manifiestan su deseo de cambiar de actividad, aproximadamente un 25%, señalando como razones para ello las referidas a esfuerzo psíquico, clima de violencia verbal existente en el contexto educativo que implica tanto a padres como a profesores y alumnos, entre otras.

En nuestro contexto geográfico y social concreto podemos señalar que el nivel de paro y desempleo entre maestros y licenciados es tremendamente elevado a la vez que asistimos a un descenso en la demanda de estudios de magisterio (cubierta esta demanda en gran medida a través de alumnos que acceden a este tipo de estudios como último recurso, es decir, después de no haber podido matricularse en aquellos otros estudios que marcaron en primeras opciones), lo que justifica también el alto porcentaje de abandonos antes de finalizar los estudios.

Dentro del ámbito práctico y real tenemos que destacar que la tendencia al abandono de los trabajadores dedicados a la docencia es mayor en los países desarrollados donde la situación económica y social no esté presidida por el fantasma del paro, fenómeno sin embargo que actualmente puede venir a acentuar mucho más esta situación dada la situación socioeconómica mundial y por supuesto en la Europa Comunitaria.

A modo anecdótico apuntamos como ilustrativa la experiencia de la profesora Pamela Bardo que abandonó la docencia en la década de los setenta para convertirse en corredora de bolsa. Como testimonio expresaba a la opinión pública su particular vivencia del ejercicio docente en estos términos:

“El profesor quemado es un fenómeno demasiado habitual para cualquier adulto que trabaje en la escuela pública. Los síntomas incluyen un alto absentismo, falta de compromiso, un anormal deseo de vacaciones, baja autoestima y una incapacidad para tomarse la escuela en serio. Algunos profesores citan el aumento de la mala conducta de sus alumnos como causa de su sentimiento de estar quemados” (Citado por Esteve, 1987, pág 47-48).

3. OBJETIVOS

Resulta evidente que cuando tratamos de adentrarnos en el análisis de un fenómeno tan acuciante y frecuente como es el tema objeto de estudio siempre se corre el riesgo de sesgar su valoración, perdiendo con ello múltiples aspectos que, sin duda, son tan importantes como los que se decide analizar. Pero aun siendo conscientes de ello hemos acotado y delimitado una serie de objetivos iniciales en base a los cuales intentamos lograr un acercamiento al tema en los maestros de E.G.B. en ejercicio en la provincia de Valladolid. Señalamos como más representativos:

1. Realizar un acercamiento, tanto teórico como práctico, al tema de la Salud Mental en el profesorado.

2. Conocer, mediante los datos evaluados en la encuesta, la valoración y percepción del profesorado sobre este tema y cómo se percibe esta realidad en nuestro entorno geográfico más próximo: Valladolid.

3. Apoyándonos en las valoraciones y resultados finales, plantear y ofrecer, tanto a los actuales como a futuros profesores de E.G.B., alternativas y ayudas a nivel teórico y práctico sobre el tema objeto de estudio.

Como apartados fundamentales considerados en esta evaluación y estudio se señalan básicamente los referidos al rol del profesor y su falta de definición socioprofesional, su status, motivaciones para la elección de la profesión, malestar docente con sus indicadores y consecuencias y, finalmente, estrategias para afrontar los problemas y modo de solucionarlos.

4. METODOLOGIA, MUESTRA Y SUJETOS DEL ESTUDIO

Para la evaluación del tema se confeccionó una encuesta compuesta de 52 ítems que se repartió entre profesores de la provincia con docencia en colegios públicos y concentrados en niveles de escolarización de Educación Infantil y E.G.B. La encuesta fue facilitada a los profesores a través de los alumnos de prácticas docentes de la Escuela Universitaria del Profesorado de Valladolid que durante el curso escolar 1991-92 realizaron su período de prácticas escolares en dichos centros. Todos los profesores recibieron una notificación donde se les informaba sobre los objetivos y finalidad del estudio que se estaba realizando y, en honor a la verdad, tenemos que valorar y destacar el alto grado de participación y colaboración en la misma.

Al usar como vía de transmisión de la encuesta a los propios alumnos que realizaban sus prácticas con dichos profesores, este tipo de procedimiento nos reportó un elevado índice de colaboración: cuestionarios respondidos, 95% del total enviados. (Tengamos en cuenta que según la fuente de información de la Delegación del M.E.C. de Valladolid el número total de profesores en ejercicio en la actualidad en los niveles Infantil y EGB es 2.332).

TABLA 1. *Algunas variables indicativas del profesorado que respondió a la encuesta*

<i>Edad media</i>	<i>Sexo</i>	<i>Tipo de centro</i>	<i>Años de docencia</i>
40 años	Varones = 20% Mujeres = 80%	Público= 57% Concertado = 33%	De 1-5 años = 16% De 5-10 años = 16,8% Más de 10 años = 67,2%

Nº Total sujetos= 115.

Participaron un total de 115 profesores pertenecientes a 36 colegios, de los que un 57% eran públicos y el 33% restante concertados. La media de edad del profesorado que responde a la encuesta es de 40 años, que están repartidos en mujeres con el 80% y varones

un 20%, lo que nos da una referencia respecto al tema de la *feminización de la docencia* (Ver artículo *El País*, suplemento de educación, 19 enero de 1993).

Teniendo en cuenta la edad media del profesorado que respondió a la encuesta, consideramos importante destacar la variable años de experiencia docente (donde un 67,2% de los encuestados llevan más de 10 años de docencia) porque puede ser orientativo a la hora de analizar e interpretar sus respuestas en determinadas variables analizadas.

5. RESULTADOS

En líneas generales, los primeros análisis efectuados vienen a corroborar los resultados ya reflejados en otros estudios que vienen efectuándose a nivel nacional: Elejabeitia (1983), Esteve (1987), Vera (1988), Fierro (1991) y Pérez Sastre (1992).

En base a la relación de ítems representativos del cuestionario (Ver anexo 1) apuntamos y comentamos los siguientes datos:

A) Respecto a la imagen y valoración social del profesorado ésta ha empeorado para gran parte de los encuestados (63%), quienes señalan como el principal factor que puede haber influido a esta imagen negativa el referente al poco reconocimiento social de la profesión (según señalan un 66% de sujetos).

B) Resulta tremendamente significativo que un 62% de los sujetos indiquen haber optado por estudiar magisterio por vocación, y la segunda razón responde a influencias familiares. En este aspecto, a pesar de no disponer de datos fiables al respecto, tenemos que destacar que con los actuales maestros en formación no es ésta la jerarquía y debemos de tener siempre muy presente que una parte considerable de los alumnos actuales inicialmente han optado por estudios de magisterio porque no han podido acceder a otros estudios.

C) Un 51% manifiestan que existe una desconexión bastante considerable entre su formación teórica y la realidad práctica y concreta en el aula.

D) En igual porcentaje manifiestan que el apoyo que el profesorado recibe de los padres de sus alumnos ha evolucionado negativamente.

E) Para un 57% la profesión docente genera estrés y ansiedad y señalan como situaciones más frecuentes generadoras de malestar, estrés y tensión: el tema de los traslados (cambios de destino), problemas de adaptación con los alumnos y de relación entre los propios profesores. También resulta significativo que un 71% reconoce que los problemas que derivan de estas situaciones repercuten negativamente en el desarrollo de la actividad docente y en el desempeño de su función.

En síntesis, la percepción del profesorado sobre su trabajo indica que la profesión de maestro está condicionada por el mucho trabajo que implica, por los problemas relacionales y la tensión generada en la dinámica profesor-alumno y también por las múltiples dificultades relacionales entre los propios compañeros.

6. CONCLUSION

En base a los datos derivados de este estudio efectuado en el ámbito del profesorado que ejerce su función docente en los niveles de Educación Infantil, Primaria y Secundaria (según la actual denominación de nuestro sistema educativo) podemos inferir que el denominado *malestar docente* debe ser tenido en cuenta como elemento concomitante al ejercicio de la profesión. Y en este sentido, desde la etapa de formación del profesorado deberíamos incidir en él preparando e informando al alumnado sobre técnicas y procedimientos para afrontar las diversas situaciones generadoras de estrés y ansiedad que el devenir profesional les depara.

Por otro lado, una vez tenida en cuenta la labor preventiva, señalamos que para los actuales docentes en ejercicio podría ser de utilidad incluir en los distintos programas de renovación, formación y actualización del profesorado, datos y aspectos sobre este tema para con ello ayudar a aquellos que de manera más directa estén pasando y enfrentándose al problema, dada la repercusión que él mismo tiene para su desarrollo personal, profesional y social.

Por último, queremos señalar que sería eficaz y necesario que desde los diversos estamentos implicados en el tema docente se habiliten fórmulas de apoyo para abordar el tema. En este sentido, ofrecer medidas de apoyo en el campo de la prevención en todo lo referido a aspectos que inciden en la salud mental de los sujetos y agentes implicados en el ámbito educativo y formativo mejoraría sin duda la calidad de enseñanza y en cierta medida contribuiría también a reducir y paliar los costes y efectos negativos que el tema ocasiona.

ANEXO I: *Relación de algunos ítems representativos de los distintos apartados evaluados en el cuestionario*

- *¿Qué crees que puede haber contribuido a la imagen negativa del profesorado?*
 - a) El poco respaldo que tiene el docente.
 - b) El fácil acceso a los estudios de magisterio.
 - c) Las bajas retribuciones del profesorado y las muchas vacaciones
 - d) La falta de medios para ejercer la docencia.
 - e) Otros.

- *¿Cree que la sociedad reconoce adecuadamente el trabajo del docente?*
 - a) Sí.
 - b) No.
 - c) Una parte de la sociedad sí, otra no.
 - d) Otras.

- *¿Por qué decidió estudiar Magisterio?*
 - a) Por no poder matricularme en otro centro.
 - b) Por ser una carrera corta.
 - c) Por vocación, me gusta la enseñanza.
 - d) Por influencia familiar.
 - e) Otras.

- *¿Crees que fue suficiente la preparación que recibiste en la escuela de Magisterio?*
 - a) Sí, sobre todo para enfrentarme a la clase.
 - b) Sí, pero necesité de otro tipo de conocimientos.
 - c) Mal enfocada para la profesión docente.
 - d) Muy desconectadas la teoría y la práctica.

- *El apoyo de los padres al profesorado.*
 - a) Ha evolucionado positivamente.
 - b) Ha evolucionado negativamente.
 - c) Sigue igual que siempre.

- *¿Crees que es suficiente el apoyo institucional que se da al profesorado de cara a fomentar los proyectos de renovación?*
 - a) Suficiente.
 - b) Insuficiente.
 - c) No existe.
 - d) Otros.

- *¿En qué concepto te tienes a ti mismo como profesor/a?*
 - a) Creo que soy de los/as de la antigua usanza.
 - b) A veces intento renovarme aunque me resulta difícil.
 - c) Soy bastante renovador/a en la medida que me es posible.
 - d) Otras.

- *¿Crees que existe mucha tensión en el profesorado?*
 - a) Sí.
 - b) Sólo en algunos.
 - c) No.
 - d) Otros.

- *¿Cómo cree usted que repercute la actividad docente en su salud?*
 - a) En nada en especial. Es un trabajo normal.
 - b) Se está con más tensión que en otros trabajos.
 - c) Provoca frecuentes estados de agotamiento psíquico.
 - d) Otros.

- *¿Cree que la profesión docente genera estrés y ansiedad?*
 - a) No más que otras profesiones.
 - b) Sí, porque implica más responsabilidad que otras profesiones.
 - c) Depende más de las características y situación personal que de la profesión.
 - d) Otras.

- *¿Qué aspectos consideras que influyen más en el malestar docente?*
 - a) Traslados.
 - b) Inadaptación con el alumnado.
 - c) Asignación de tareas novedosas y situaciones difíciles para el profesorado.
 - d) Otras.

- *¿Esperas de manera impaciente la llegada de los fines de semana y vacaciones para relajarte de la tensión acumulada?*
 - a) Sí.
 - b) No.
 - c) Sí, en algún momento del curso.

- *¿Cuándo tienes algún problema, recurras a alguna técnica específica para controlarlo y mejorar tu estado?*
 - a) Relajación.
 - b) Técnicas de automanejo del estrés.
 - c) Mayor control emocional.
 - d) Siendo más asertivo.
 - e) Otros.

- *¿En qué período consideras que el profesorado se siente sometido a mayor tensión?*
 - a) Al final de la semana.
 - b) Al final del trimestre.
 - c) Al final de curso.
 - d) Otras.

- *¿El malestar docente repercute en el alumnado y en tu modo de desarrollar las clases?*
 - a) Sí.
 - b) No.
 - c) A veces.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ABRAHAM, A y COL. (1986a): *El enseñante es también una persona*. Barcelona, Gedisa.
- AMIEL, R. (1984): "Psicopatología del malestar de los enseñantes". En Esteve, J.M., *Profesores en conflicto*. Madrid, Narcea.
- BERGER, I. (1957): "Le malaise socioprofessionnel des instituteurs français". *Revue Internationale de Pédagogie*, 3, 335-346.
- CARBONERO, M. A. y CRESPO, M.T. (1992): "Salud mental en el profesorado: un acercamiento a la realidad de la población docente de E.G.B. de Valladolid." Comunicación presentada al VII Congreso Internacional de la AIRPE. *El profesor ante las reformas*. Salamanca, 23-27 Abril.
- CASTILLEJO, J.L. (1985): "Educación y acción educativa". En Varios Autores, *Conceptos y Propuestas II*. Valencia, Nau Libres.
- CASTILLO, J.J. y PRIETO, C. (1981): *Condiciones de trabajo. Un enfoque renovador de la Sociología del trabajo*. Madrid, C.I.S
- DUPONT, P.C. (1983): "Les attitudes véhiculées par les enseignants". *Education Tribune Libre*, 190, 19-32.
- ELEJABEITIA, L. de (1983): "El maestro". En *Educación y Sociedad*, 1, 147-166.
- EL PAIS (1993): "La feminización de la docencia". *El País EDUCACION*. nº 477, 19 enero de 1993.
- ESTEVE, J.M. (1984): *Profesores en conflicto*. Madrid, Narcea.
- ESTEVE, J.M. (1987): *El malestar docente*. Barcelona, Laia.
- ESTEVE, J.M. y GARCIA, J. (1992): "Estado actual de la investigación sobre la personalidad del docente. Representaciones sociales sobre la función docente y sugerencias de planificación estructural". Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional de la AIRPE. *El profesor ante las reformas*. Salamanca 22-25 abril.
- FIERRO, A. (1991): "El ciclo del malestar docente". *Revista de Educación*, 294, 235-243.
- GIMENO, J. y FERNANDEZ, M. (1980): *La formación del profesorado de E.G.B. Análisis de la situación española*. Madrid, Ministerio de Universidades e Investigación.
- GOMEZ, L.A. y SERRA, E. (1989): "La salud mental de los profesores". *Cuadernos de Pedagogía*, 175, 60-64.
- MANDRA, R. (1977): "Au delà du malaise". *L'éducation*, 10, 3-77.
- MANDRA, R. (1980): *La mosaïque éducation*. Paris, Edilig.
- PEREZ, E.J. (1992): "A vueltas con el malestar docente". *Cuadernos de Pedagogía*, 208, 76-79.
- POLAINO, A. (1982): "El estrés de los profesores: estrategias psicológicas de intervención para su manejo y control". *Revista Española de Pedagogía*, 40, 157, 17-45.
- POLAINO, A. (1985): "La ansiedad y el estrés de los profesores de educación especial". *Bordón*, 37, 256, 71-82.
- POSTIC, M. (1982): *La relación educativa*. Madrid, Narcea.
- RANJARD, P. (1984): *Les enseignements perscutés*. París, Rober Jauze.
- SEVA DIAZ, A. (1986): *La salud mental de los profesores*. Zaragoza, ICE Universidad de Zaragoza.
- TEZANOS, J.F. (1987): "Satisfacción en el trabajo". En del Campo, Salustiano y otros (ed.), *Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales*. Barcelona, Planeta-Agostini.
- VERA VILA, J. (1988): *La crisis de la función docente*. Valencia, Promolibro.
- ZUBIETA, J.C. y SUSINOS, T. (1992): *Las satisfacciones e insatisfacciones de los enseñantes*. Madrid, CIDE.